

P La Neuropsicología en Perú

Dr. Artidoro Cáceres Velásquez

Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud y Director de la Escuela Profesional de Psicología Humana, Universidad Alas Peruanas. Lima, Perú.

Correspondencia: Dr. Artidoro Cáceres Velásquez. Av. San Felipe 1109. Jesús María, Lima. Teléfono: (+51) 266 – 0195. Correo electrónico: a_caceres@uap.edu.pe

Resumen

La Neuropsicología como disciplina que estudia la mente, conductas y comportamientos de los seres vivos incluyendo al ser humano, con técnicas basadas en método psicológico y con fundamentos analíticos e interpretaciones neuroanatómicas, neurofisiológicas y neuropatológicas, que siguen leyes y principios del sistema nervioso, preferencialmente encefálico, se ha desarrollado en el Perú desde fines del siglo XIX (ligeras ideas sobre la fisiología del lenguaje, M. Cevallos T; Tesis para graduación de médico cirujano 1879) hasta la actualidad. En 1935 se crea el hospital neurológico Santo Toribio de Mogrovejo en el que se implementa el laboratorio de rehabilitación de afásicos que, a nuestro juicio, es el primer centro creado en Latinoamérica con este objetivo. Se han organizado congresos y se han abierto cátedras que comenzaron en la Universidad Mayor de San Marcos y que en la actualidad están en casi todas las Escuelas y Facultades de Psicología Humana en el Perú.

Palabras clave: Neuropsicología, Perú, definición, Latinoamérica, historia.

Summary

The neuropsychology as a discipline that studies the mind, behavior and conduct of living things including human being, with techniques based on psychological method with analytical foundations and interpretations neuroanatomical, neurophysiological and neuropathological, following laws and principles of the nervous system, preferably brain has been developed in Peru since the late nineteenth century (light ideas on the physiology of

language, M. Cevallos T; thesis for graduation surgeon 1879); until the present. In 1935 has been created the Neurological Hospital "Santo Toribio de Mogrovejo" which implements the rehabilitation of aphasics laboratory that, in our view, is the first center established in Latin America with this objective. Congresses have been organized and have open professorships that began at the "Mayor National' San Marcos University" and currently are in almost all schools and colleges of Human Psychology in Peru.

Key words: Neuropsychology, Perú, definition, Latin America, history.

Definición

La Neuropsicología es la disciplina que estudia la mente, las conductas y comportamientos de los seres vivos, incluyendo al ser humano, con técnicas basadas en metodología psicológica y con fundamentos, analíticos e interpretativos, neuroanatómicos, neurofisiológicos y neuropatológicos, que siguen leyes y principios del sistema nervioso, preferencialmente encefálicos.

Existe, en consecuencia, una Neuropsicología animal y otra humana. En esta última se reconoce a la Neuropsicología médica con las siguientes variedades: Neuropsicología pediátrica (incluyendo pubertad y adolescencia); Neuropsicología del adulto y Neuropsicología geriátrica. Se reconoce igualmente la división por procesos funcionales es decir: Neuropsicología del lenguaje, Neuropsicología del gesto (praxias), Neuropsicología del reconocimiento (gnosias), Neuropsicología

de la Memoria, del aprendizaje, de los procesos cognoscitivos, de la afectividad, de la sexualidad, del esquema corporal, de la creatividad y de la personalidad. También se tiende a separar a la Neuropsicología según lo estudiado y hay abundantes trabajos que consolidan la posibilidad de clasificar a la Neuropsicología según la entidad nosográfica evaluada: Neuropsicología de la depresión, de la demencia, de la inatención, de la amnesia, de la esquizofrenia, etc.

Dentro del campo médico esta subespecialidad es practicada fundamentalmente en la neurología, psiquiatría, geriatría y fisiatría. Su proyección futura la sitúa como el cemento reintegrado de la neuropsiquiatría.

La Neuropsicología en el Mundo

La preocupación por concordar conductas, comportamientos y funciones mentales con el sistema nervioso, y fundamentalmente con el encéfalo, es muy antigua. El hecho está referido en el papiro egipcio llamado "Papiro de Edwin SMITH", descifrado por James Breasted, y que, probablemente, fue escrito 17 siglos antes de Cristo con rasgos jeroglíficos que caracterizan a una copia de un texto anterior, correspondiente al Antiguo Imperio, redactado tres mil años antes de Cristo. J. Soury (Système Nerveux Central, París, 1980) ha recordado que Alemeón de Trotona ha sido uno de los primeros en localizar claramente en el cerebro actividades como las sensaciones, las percepciones y el pensamiento, y pareciera que fue en este anatomista y fisiólogo que pensó Platón cuando, en su obra Felón, Sócrates pregunta con ironía "si es la sangre que hace al pensamiento, o tal vez el aire, o el fuego, o si no es ninguna de estas sustancias sino el cerebro que nos procura las sensaciones del oído, la vista,

del olfato y si, de memoria, pensamiento y mente en reposo, nace la ciencia". Así pues, desde hace miles de años, creció progresivamente la preocupación por enlazar cerebro y mente. En el camino están figuras notables que reforzaron este concepto, así como es necesario también recordar la equivocada creencia de Aristóteles de negar tal relación. Hipócrates atribuyó a una lesión en el cerebro las convulsiones del lado opuesto del cuerpo, eso que hoy se conoce como "epilepsia jacksoniana".

En el siglo IV de nuestra era, Poseidonis, siguiendo una propuesta de Galeno, se esforzó en relacionar siempre una lesión más o menos limitada del encéfalo "los del movimiento, de la sensibilidad o de las facultades mentales", localizando, en la región anterior del cerebro (lóbulos frontales) las actividades imaginativas, en el ventrículo medio, a la razón y en la parte posterior del cerebro (lóbulos occipitales) la memoria. Hasta San Agustín (354-430), padre de la iglesia católica y obispo de Hipona, Hijo de Santa Mónica y autor de sus "Confesiones", "La Ciudad de Dios" y el "Tratado de la Gracia", dividió los hemisferios cerebrales en tres vastas regiones, reconociendo que en la parte anterior (oral) se procesaba las funciones sensitivas; en la parte posterior (cervical), las motrices y, en la región media, la memoria. Sólo recordaré la importante opinión de René Descartes (1596-1650) sobre el trabajo cerebral y particularmente de la glándula penal o canarium en las actividades mentales.

Por todas estas eran opciones sin demostración efectivas, sin método analítico científico, sin relación puntual entre una función mental y una determinada región encefálica que estableciera, en

términos casi experimentales, indiscutibles y repetibles, esta relación. Por eso es que se considera a Paul Broca como el padre o creador de la Neuropsicología por haber sido él, sin discusión, el que demostrara en 1861 que una lesión, en el pie de la tercera circunvolución cerebral frontal izquierda, era la responsable de la pérdida del lenguaje expresivo conocida hoy con el término de afasia y a la que él denominó afemia. Aunque Broca no utilizó el término "Neuropsicología", su demostración y su descubrimiento en el cerebro de paciente Leborgne, llamado "mosieur tin, tin" le da merecimiento de tal paternidad.

La Neuropsicología se desarrolló en rapidez uniformemente acelerada, desde Francia primer, Alemania e Inglaterra después, durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. Los nombres de Wernicke, Déjérine, Pierre Marie, Foix, Trousseau, Babinski, Freud, Liepmann, Head y muchos otros, son suficientemente conocidos y apreciados por los especialistas. Después y con mucho éxito se agregaron otros nombres y otros países: Alajouanine Jean y Francois Lhermitte, Hecaen. Luria, Ajuriaguera, Benton, Geschwind, Critchley, Conrad, Penfield, Pribram, Sperry y centros de investigación se extendieron por todo el mundo y los servicios hospitalarios, asistenciales, tanto clínicos como quirúrgicos y rehabilitatorios, crecieron por lo menos en las principales capitales y centros académicos.

La Neurología en Latinoamérica

Sin ninguna duda y hasta nuevas investigaciones la Neuropsicología en Latinoamérica comenzó en el Perú. En el próximo ítem referiremos con más detalle lo concerniente a este hecho; fundamentalmente desarrollados durante el siglo XX.

Los principales países en los que se desarrolló la Neuropsicología fueron Perú, Uruguay, Argentina, México, Chile, Colombia, Brasil y, últimamente, Honduras, Cuba y Bolivia. No tengo conocimiento de atención clínica, investigativa, docente o asistencial en otros países. Los nombres de C. Mendiola, Hernández Peón, Azcoaga, J. Gonzales, Velasco Suarez, Quiroz, F. Dalmás, A. Ardila, Cairo, Otrosky, Pineda, Donoso, Maltos Pimenta, Condemarin, Roselli y otros más han aparecido en muy numerosos trabajos en variadas revistas y abundantes libros que han ido diseñando el perfil de la Neuropsicología fundada en Buenos Aires el 22 de junio de 1989 en ocasión del 1er congreso Latinoamericano de Neuropsicología fundada. Según V. Feld, de Argentina, la primera Escuela de Neuropsicología en Sudamérica se habría fundado alrededor de los años cincuenta. Según refiere este psicólogo, en un informe para INSNET (N° 2, 1996) de la Internacional Neuropsychological Society “el 18 de agosto de 1958, Cécilia y Carlos Mendilaharsu, reunieron en su servicio asistencial grupo de pacientes portadores de trastornos del lenguaje”. Sólo para fines de referencia histórica debo señalar que tuve el honor de conocer tanto al profesor Arana, como a los docentes Mendilaharsu, en Montevideo y en Lima, y que, subrayando la importante dedicación que ellos pusieron a la Neuropsicología, mi memoria y mi revisión de la literatura, no me permiten confirmar que hubiera existido, ni en Uruguay ni en ningún otro país de Latinoamérica, un “centro especializado en trastornos de lenguaje”, antes 1970. El término mismo de “Neuropsicología” no circulaba en Latinoamérica con la precisión que hoy lo usamos. Así mismo, en la Argentina, B. de Quiros, no utilizó ese

término en sus artículos, libros, clases o conferencias, como lo plantea y lo quiere, Feld. El Dr. De Quiros, gran promotor del conocimiento, tanto diagnóstico, como terapéutico, de los trastornos del lenguaje y del aprendizaje, prefirió la órbita fonológica y “fonoaudiológica” utilizando en sus años últimos de producción bibliográfica el término “psicofoniatría” o “neuropsicofoniatría” y dándole a los contenidos de sus trabajos una importante predominación pedagógica y pediátrica más que afasiológica, neuropsiquiatría. Pero también, en honor a la verdad, deberé recordar que J.O. Trilles llegó de Francia al Perú en marzo de 1935 y desde mayo de ese año se entrega, con toda su energía, a transformar el entonces “Refugio de Incurables”, más adelante Hospital Neurológico Santo Toribio de Mogrovejo, y hoy Instituto de Neurociencias, en Lima. Y su primer centro de rehabilitación en el que desde 1938 dedicó atención preferencial a los enfermos afásicos.

La Neuropsicología en el Perú

Lo que antecede me permite ingresar a la revisión de lo que ha sido el desarrollo de la Neuropsicología en nuestra patria, durante el siglo XX. Cuando trabajaba en mi tesis de Bachiller en Medicina de San Fernando de la Universidad Mayor de San Marcos, estudiaba las relaciones entre síntomas conductuales, alteraciones en la palabra y del lenguaje, tanto hablado como escrito, inteligencia, memoria, afectividad, praxias y gnosias, de los enfermos con síndrome de Parkinson y las posibles lesiones córtico cerebrales en los lóbulos de ambos hemisferios. En esos tiempos de los primeros años sesenta, una ola de agitación estudiantil invadía los claustros universitarios. Y a ese carro subversivo se subieron – o treparon – varios profesores

entre los cuales muchos eran pescadores de río revuelto. Dos de ellos, muy pronto, después de esa renuncia masiva del cuerpo docente San Fernandino y que luego crearía la Universidad Cayetano Heredia, afirmaban públicamente, en mítines, arengas y planfletos, que en San Fernando “nunca se había hecho una enseñanza cabal de la Neurología” y que “desde la neuroanatomía, pasando por la fisiología y la semiología, jamás de hizo otra cosa que dar a los alumnos copia flagrante de lo extranjero, especialmente francés, con desdén aristocrático y majadería feudal”. En esas circunstancias y con la vehemencia juvenil llegué a convencer al profesor Trilles que yo había tomado la decisión de cambiar el sujeto de mi tesis.

Después de la protesta paternal y justa, aceptó la convulsiva actitud, no sin antes prevenirme que corría el altísimo riesgo que en esos mismos profesores acusadores podrían ser miembros del jurado calificador, cosa que ocurrió exactamente. El título: “Las Disciplinas Neurológicas en la Facultad de Medicina”. No voy a referir esa tormentosa y torturada etapa de mi vida, será para otra ocasión cuando el recuerdo fermentado y metabolizado, alambique lo más con constructivo de esa experiencia. Sólo diré que esa ocasión me permitió descubrir que fue en el Perú en el que se produjeron los primeros trabajos de Latinoamérica con contenido neuropsicológico. Este hecho ha sido reconocido después por otros investigadores no peruanos, entre los que está Alfredo Ardila quien publicó en 1990; lo que creo es la primera referencia bibliográfica de la historia de la Neuropsicología en América Latina (Neuropsychology in Latin America – The Clínica Neuropsychologist, 1990, vol. 4, N°2, pag.121-132).

Como se observa en el cuadro que extraigo de ese trabajo, fue aquí en el Perú, en donde se publicó la primera referencia neuropsicológica de Latinoamérica. En efecto, de la revisión cuidadosa para la mencionada tesis con la que me gradué de médico-cirujano, rescaté el título “Ligeras ideas sobre la fisiología del lenguaje”, que escribió M.Ceballos T., importante enfoque analítico que sorprende entre otras razones por tres: a) el trabajo se presenta en pleno período efflorescente en el que, después del descubrimiento y demostraciones de Paul Broca en París en 1861, en Europa se hacían otros descubrimientos y otras demostraciones que necesitaban trabajos de síntesis que elaboran teorías más completas, convergentes y armonizadoras. Nadie puede desconocer que allá en ese continente, fue S. Freud el que logró tal mérito. Paralelamente lo hacía un peruano en Sudamérica; b) el trabajo de Ceballos habla sobre “fisiología”, y lo hace sobre datos científicos anatómicos y neuropatológicos, a los que agrega el ingrediente psicológico indiscutible. Para ese momento y para este lugar tan distante del epicentro de los descubrimientos europeos, es otro mérito indudable; c) finalmente, es bueno recordar que en esos momentos el Perú vivía un drama bélico. Y la guerra, las penurias y las indignidades, no detuvieron a ese joven estudiante de Medicina que presentó sus “Ligeras Ideas” para obtener su título de Médico en 1879. Después, encontramos el trabajo de L. Espejo “El lenguaje Normal y Patológico” presentado a la Facultad de Medicina San Fernando en 1918. El título lo dice todo. Y al mismo tiempo nos enrostra el desinterés que lamentablemente asfixió a los médicos peruanos durante décadas para estudiar, comprender, diagnosticar y tratar ese proceso funcional neuropsicológico que

diferencia a los seres humanos de los animales: el Lenguaje Considero entonces que esta es la primera referencia histórica es este siglo de índole bibliografía neuropsicológica en nuestra patria.

Como ya lo recordamos, El Dr. J. O. Trelles que había estudiado medicina en Francia y regresado al Perú en 1935, se hizo cargo del llamado "Refugio de Incurables", recientemente transformado en Hospital Neurológico, con una historia que recuerda a la del Hospital La Salpêtrière, en París. Un amigo y compañero de aventura del Dr. Trelles se encargó de la medicina

rehabilitatoria de los enfermos neurológicos en ese hospital. Fue el Dr. Mario Méndez. El Dr. Trelles recordó esta etapa de su vida con estas frases: "Fuimos nombrados médicos ad-honorem del Hospicio de Incurables que transformaríamos Méndez y yo, con tesón e infatigable esfuerzo que a la distancia me parece hoy una epopeya hospitalaria" (Anales de la Facultad de Medicina, Tomo XXVIII, 1955). En 1937 el Directorio de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, acordó cambiar el nombre de "Refugio de Incurables"